

FABULAS A LA PUERTA DE UN SUEÑO

por José Manuel Souza

El cañón de las ideas

(Fábula loca)

Prendió la mecha, estalló la pólvora: y el cañón se disparó. Lo habían cargado con ideas de muy diferentes materias: literatura, música, pintura, escultura, matemáticas, física, ciencias naturales...

Y aquella metralla se incrustó en el enemigo de tal forma que produjo la muerte a su total ignorancia... Tampoco tenía balas para la escopeta, y la cargó con fantasía.

**AQUEL ENEMIGO,
AUN DESARMADO,
¡HABIA GANADO
LA BATALLA**

Cuando los vencidos regresaron a sus hogares lo encontraron todo inferior a ellos y se dedicaron a la enseñanza: fundaron escuelas, hospitales... forjaron mentalidades... y un día, sin saberlo, entraron en la era del espacio.

¡BOOMMMM!

Una coliflor sin hojas, hecha de humo, creció sobre Hiroshima.

Las ideas del cañón habían vuelto a su punto de partida: la maldad.

Y en el rincón de un museo: Cañón del siglo XIX... Luego venía la marca y otros detalles de su historia militar.

Más tarde el hombre ponía el pie en la Luna.

A las once de una mañana cogida al azar del calendario, aparecía un hombre de pelo gris y perilla blanca en la plaza de una ciudad, también cogida al azar, pero de un mapa-mundi. Y alquiló una habitación en el primer hotel que le salió al paso.

— No llevo equipaje. Sólo estaré aquí dos días como mucho.

Una vez en su cuarto sacó de los bolsillos interiores de la chaqueta unos rollos de papel y una lupa: eran planos. Los miró despacio, a través del aumento de la lente, y sonrió maliciosamente al tiempo que pensaba: ¡perfecto!. Durmió veinticuatro horas y se levantó con sueño. Después de tomar un ligero desayuno se fue a pasear y fumar por el parque, manoseando de vez en vez su



barbita, como pretendiendo hacer ver que se trataba de un poeta. Consultó el reloj con mirada despectiva, y volvió a pensar: ¡perfecto!. No hacía demasiado frío, sin embargo era invierno, y al de la barba no le afectaban demasiado las temperaturas con su grueso gabán, y un jersey de lana con el cuello muy subido... "¡Feliz año nuevo!", se oía decir en las calles, y en boca de los chistosos: "¡Feliz siglo nuevo!".

—Oiga, camarero ¿tiene pescado?

—No, señor. Los nuevos experimentos fotómicos han exterminado las tres cuartas partes de la pesca que había en los océanos. Ahora cualquier clase de pesca está en veda, incluso la fluvial...

— ¡Vaya!

—El progreso, señor, cobra su tributo.

Leyó el periódico y se metió en el cine... hasta la noche.

¡TLOOM!. ¡TKATE!

ERA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1999.

Y al forastero le quedaban solamente diez horas para entrar en acción. Fué a comer; pidió pollo, ensalada y champán...

Los relojes ultrasónicos, con música de nervios eléctricos, marcaron las veinticuatro horas que despedían un día, un mes, un año, un siglo.

— ¡Viva el siglo veintiuno!

— ¡Feliz año nuevo!

Seguía conservándose la tradición de las uvas, de los besos...

El forastero se situó en medio de la ciudad, para que todos pudiesen oírle, y dio dos palmadas tan fuertes que su eco fue ampliado con el silencio instantáneo de todos los habitantes. Y habló:

— ¡Soy el siglo veintiuno!, y he venido a destruir todo lo que vosotros habeis convertido en cibernética, vicio y comercio universal...

Todos le oían con diferente gesto.

Sacó uno de los planos. Lo ojeó en menos de diez segundos y prosiguió:

— Comenzaré por destruir el dolor físico... la necesidad del dinero...

— ¡Está loco!. — Gritó uno.

— ¡Qué lo encierren!. — Se animó otro.

— ¡Al manicomio con él!...

Y una chusma borracha, con la frente atascada por ansias de diversión, se abalanzó sobre él...

Al final del uno de Enero del año dos mil todas las buenas ideas del siglo veintiuno habían muerto. Solamente quedaba un cadáver con blanca perilla, fallecido, según la sección de "sucesos" a consecuencia de una caída producida por una borrachera.

Cuando una mano invisible, informe e incolora como el vacío, volvió a encender la mecha de aquel cañón, vio con repugnancia que estaba cargado de microbios, de enfermedades, de asco...



Sinagoga 8 ☎ 222097

Sinagoga 1 ☎ 221392

Plaza del Ayuntamiento 8
☎ 227716

TOLEDO

**"Nieve
Hazeline"**
(Marca de Fábrica)
(*"Nieve Hazeline" Snow*)
La "Reina" de los
Hermoseadores de la piel
En todas las Farmacias BUKROUGHS WELLCOME Y CIA. LONDRES

DISCOS
neon
C/ SINAGOGA, 10
TOLEDO

LA MUJER BARBUDA

Director Gerente: José Retana
Jefe de Redacción: Amador Palacios.
Maquetador: Antonio Arriero
Colaboradores: Joaquín Benito de Lucas, Angel Crespo, Antonio Fernández Molina, Francisco Leal, Francisco López, Charo Mayordomo, José Pedro Muñoz, Manuel Pacheco, Jesús Pino, Carlos de la Rica, Pablo Sanguino, José del Saz-Orozco, José Manuel Souza y Juan Carlos Valera.